

OPINIÓN | Política

Tiempo de balances

Javier Ibáñez Medina (*)

Viernes 30 de diciembre de 2011 - 19:01



Se acerca el final de año y es tiempo de balances. Se podrían hacer miles de ellos pero quiero centrarme en uno, en la

Evidentemente, el ser Presidente del Partido Popular me hace ser parte interesada, lo que no significa que no se pueda opinar sobre cosas que son obvias y sobre realidades que día a día suceden en nuestro pueblo.

No puedo empezar de otra forma que felicitando al equipo de gobierno por su labor en estos meses de legislatura. Han sido meses muy duros, de mucho trabajo y de muchos sinsabores, sobre todo (dicho por ellos), la impotencia de no tener suficientes recursos para ayudar a toda la gente que lo necesita.

Priego tiene la suerte de contar hoy en día con un equipo de gobierno de mucha altura política y lo que en estos tiempos, es aún más importante, con una capacidad de gestión impresionante. Por primera vez en nuestra democracia contamos con un equipo de gobierno en el que todos y cada uno de sus miembros, tienen personalidad propia y capacidad de gestión individual formando a la vez un gran grupo cohesionado que rema en la misma dirección y en permanente contacto.

Es una de las grandes diferencias con algunos equipos de gobiernos anteriores en los que en unos casos y durante veinte años mandaba uno y los demás eran simples comparsas u otra más reciente donde eran dos los que manejaban el cotarro y de los demás es difícil opinar porque no pintaban nada.

Tener a María Luisa como alcaldesa es una gran suerte para Priego. Hoy en día, ella es uno de los políticos más valorados en el Partido Popular a nivel nacional. Su capacidad de trabajo, de gestión, de diálogo, su moderación, su saber estar y su capacidad para resolver problemas y afrontar nuevos retos, hace de ella, como he dicho en alguna ocasión, el mejor político con el que podemos contar en momentos como los actuales.

Esto, unido al gran equipo que la rodea hace que Priego tenga la oportunidad única, en estos tiempos tan difíciles que estamos viviendo, de volver a ser un pueblo de primer nivel, de referencia en nuestro entorno.

Esto la oposición lo sabe y entiendo que es muy difícil hacer esa labor tan necesaria cuando te encuentras con un equipo de gobierno así. Sería tonto si pensara que lo iban a reconocer porque el juego democrático es el que es, pero hay diferentes formas de afrontarlo y ahí es donde empiezan las diferencias entre unos y otros. Si alguien en nuestro pueblo sabe de oposición somos nosotros que por voluntad de las urnas nos ha tocado muchos años ejercerla, por lo que no van a venir a darnos clases ahora, algunos nuevos "políticos" que como elefante en chatarrería entran poniéndolo todo patas arriba intentando convertirse en "el justiciero del pueblo".

Estamos en un tiempo muy difícil en el que muchas personas lo están pasando muy mal y que cuando no somos nosotros mismos, son gente muy cercana. Esto debe de cambiar las reglas del juego de la oposición.

Si bien es normal y lícito que intenten el desgaste del equipo de gobierno buscando unos futuros mejores resultados, también tiene que ser normal que intenten ayudar en la medida de sus posibilidades a que entre todos sean capaces de mitigar en lo posible esta dramática situación en la que se encuentran muchas personas de nuestro pueblo.

Queda mucho tiempo de legislatura y ya habrá tiempo de posicionarse y de buscar votos a través de la acción de oposición pero ahora no es tiempo de eso, es tiempo de arrimar el hombro y desde las distintas posiciones ideológicas que son la riqueza de la democracia, aportar ideas y soluciones para los problemas que vivimos. Estoy convencido que el pueblo lo agradecerá y empezará a confiar un poco en la devaluada imagen de los políticos.

Desde el Partido Popular de Priego, seguiremos intentando ayudar al equipo de gobierno en su difícil tarea, aportando ideas e intentando acercar las necesidades de la calle para que a través de su gestión podamos tener cada día un pueblo mejor y una acción más humana, mas encaminada a las personas.

Terminar, deseando que el 2012 dentro de lo difícil que se plantea, entre todos seamos capaces de hacerlo lo más próspero posible. Que toda nuestra corporación, con sus diferencias, ayuden a sentar las bases para el desarrollo de nuestro pueblo, pero sobre todo, que sean sensibles con la gente que lo está pasando mal, que eso está por encima de cualquier otro proyecto.

FELIZ 2012

(*) Presidente PP Priego.